

NOTAS DE INFORMACION GENERAL

ANTE LA DEMAGOGIA FASCISTA

FALANGE ESPAÑOLA HA NACIDO MUERTA

Cualquiera que examine el panorama español anterior al 19 de julio, habrá de comprender que la revolución era inevitable. Se suceden en España desde hace siglos, contradicciones de carácter económico que habían de desembocar necesariamente en el hecho violento. Las revoluciones no surgen por el capricho de un solo hombre, sino por el resultado de un largo período de gestación y terreno abonado convenientemente. España poseía esas condiciones en un grado superlativo. Las mismas situaciones variables de los períodos republicanos, con sus pronunciados altibajos en el orden de representación ideológica, eran producidos de esa efervescencia revolucionaria, producida por la necesidad de organizar la sociedad sobre bases más justas. Se sucedían los cambios de Gobierno, pero las situaciones sociales eran las mismas.

La reacción española comprende que no puede enjaular por más tiempo a los trabajadores. Que éstos se han formado ya una composición de lugar acerca del porvenir de España, y que es preciso neutralizar la labor de las organizaciones obreras para dividir a los productores. En estas circunstancias surge Falange Española. Esta entidad, constituida por el peor y más degradante de las clases privilegiadas de la nación, tiene una recia raíz reaccionaria. Ningún obrero medianamente al corriente de la situación social de España puede hacerse eco de la propaganda que lleva a cabo esta entidad contrarrevolucionaria. Pero no así ella, que, contra viento y marea, habla y escribe de reivindicaciones proletarias, de justicia social y de igualdad entre los hombres. Es la entidad destinada por el capitalismo para avanzar o, por lo menos, aguantar su caída en el país. El pueblo, enfervorizado por las propagandas de los organismos de extrema izquierda, por los socialistas, comunistas y anarquistas, está acostumbrado al lenguaje de los oradores proletarios, a leer las publicaciones de las organizaciones revolucionarias, y la reacción comprende que no puede mostrar su verdadero significado, porque ve el fracaso rotundo y su derrota.

La reacción empieza a crearse consigo misma una situación de violencia. Por una parte no puede renunciar a su situación de clase directora de la vida del país, y por la otra es preciso que, si quiere conservar sus privilegios, haga concesiones verbales a los trabajadores.

Es el verdadero plan fascista. El salso de Alemania y Italia. De la nación mediterránea se toma la literatura, el sentimiento adaptado al carácter español. La justicia social, el cese de los privilegios, los hombres elevados, el porvenir de los andantes, todo lo que constituya aspiración de las clases humildes destila por las tribunas y las publicaciones falangistas. De Alemania, toma la reacción española las enseñanzas de acción. Hitler, cuando lucha con sus cuadros de ex combatientes, ve claramente que ha de ser muy difícil enfrentarse con la formación socialista que en el suelo alemán se ha ido arrastrando desde antes de la Gran Guerra. La influencia de los socialdemócratas, en las clases populares no puede ser derrotada tan fácilmente. Por eso, al formar su partido, la bandera del nacionalsocialismo es enarbolada por el tirano alemán. Con ella juega y con ella vence. Las mismas características de miseria se dan en Alemania que en España. Cinco millones de afiliados tiene el Partido Comunista alemán. Proviene en su mayoría del Partido Socialdemócrata. Todos ellos tienen una fuerte formación socialista. Hitler triunfa, porque los socialistas y comunistas alemanes no pueden mejorar la vida de los trabajadores y campesinos alemanes, sometidos todavía al régimen burgués. Gana la partida hablando de "socialismo", de realizaciones inmediatas. La práctica nos ha demostrado que clase de socialismo emplea Hitler con su pueblo.

Los fascistas españoles ven claro el porvenir. El pueblo español

apretado como es has de flechas de nuestro caudillo; todos iguales, con auténtica igualdad ante España, vamos por los caminos que nos dicta la conciencia, una conciencia recta y revolucionaria. Recta para ir al fin sin desviaciones; revolucionaria, para imponer la justicia, la razón, el derecho, la consideración de los demás, el respeto y la fe en los destinos de España.

A los propagandistas del "credo falangista" se les alecciona de la siguiente forma:

"Sembrad el amor en los pueblos por donde paséis. Tratar de un modo especialmente cordial y generoso a los campesinos y a los obreros. Porque ellos son, por ser españoles y por haber sufrido, nuestros hermanos."

El fascismo tiene planteando en la retaguardia el problema de lo que él llama "logros".

Ve la demagogia de los falangistas a este respecto:

"Cuando se ve en la retaguardia que muchos cuyo puesto estaría en

La Cámara francesa discute la cuestión de presupuestos

PARÍS, 10.—La Cámara, en la sesión de esta mañana, discute la "cuestión de presupuestos de 1937", que es la duodécima parte del Presupuesto.

Intervino en el debate el ex ministro Louis Marin, lamentándose de que un debate de esta importancia comenzara a discutirse ante 17 diputados.

Después de rechazar una enmienda del señor Marin, la Cámara aprobó todos los artículos de la colectiva y el conjunto de la misma, por 468 votos contra 90, levantándose la sesión después de fijar para la mañana del viernes la discusión del proyecto de ley autorizando al Gobierno para modificar los aranceles por decreto. Fabra.

Manifiesto de la Juventud Socialista Unificada de Madrid

Se nos ruega la publicación del siguiente manifiesto:

"En pie! ¡Dispuestos a la defensa de nuestra querida ciudad! Nuevamente el ejército invasor de Madrid, después de tres meses de desesperados ataques a las puertas de nuestra ciudad, no han conseguido dar un paso más hacia el interior. Siguen elevados en el mismo sitio que el 7 de noviembre. El heroísmo y la abnegación de nuestros combatientes, el valor de nuestra juventud no les ha permitido avanzar nada. ¡NO PASARÁN! ¡Dijimos entonces, y no han pasado. A Madrid se le puede destruir, pero no se le conquista."

Ahora el Estado Mayor, del que Franco es el servidor, ha ordenado el ataque a Madrid por otros terrenos. No pueden cruzar el Manzanares, y quieren intentar cruzar el Jarama. ¡Por aquí tampoco se pasa! ¡Han gritado nuestros combatientes, los héroes antitankistas y guerrilleros. Y es que los jóvenes del Ejército Popular saben y comprenden que al luchar por la independencia de España, por la República parlamentaria de nuevo tipo, luchan por una vida bella, alegre y feliz para la juventud."

Quieren asistir a Madrid de su base de aprovisionamiento: del Levante. ¡No lo lograrán! ¡Nunca Madrid será de ellos!

Este tiene que ser el grito de toda la juventud madrileña que

El Partido Socialista Unificado solicita una reunión con las organizaciones proletarias

BARCELONA.—Se ha reunido el Comité Central del Partido Socialista Unificado, que estudió a fondo la situación política y militar. Acordó dirigirse a los Comités de la U. G. T., C. N. T. y de la F. A. I. pidiendo una reunión conjunta de las cuatro Organizaciones a fin de tomar las medidas que la actual situación exige.—Fébus.

Un diputado rexista pide explicaciones del viaje de Huysmans a España

Y SE ARMA UN ALBOROTO EN LA CAMARA BELGA

BRUSELAS, 9.—En la sesión celebrada esta tarde por la Cámara de Diputados se produjo un formidable alboroto. Muchos diputados llegaron a las manos, golpeándose. El altercado fue provocado por un diputado rexista que en forma despectiva se dirigió al presidente de la Cámara, Huysmans, pidiéndole explicaciones por su reciente viaje a España. Estas palabras provocaron la indignación de muchos diputados, especialmente socialistas, y se produjo la colisión, interviniendo en ella casi exclusivamente socialistas y rexistas.—Fabra.

La Prensa polaca protesta del libro publicado por el ministro de la Guerra checoslovaco

VARSOVIA, 9.—La prensa gubernamental polaca protesta contra el libro publicado por el ministro de Checoslovaquia en Bucarest en el que hace una sugerencia sobre una frontera común entre la U. R. S. S. y Checoslovaquia, a través de la Ucrania polaca.—Fabra.

Para los artistas antifascistas

Entre las ayudas recibidas por el pueblo español en su lucha contra el fascismo, pocas, por no decir ninguna, tan efectivas como la que vienen prestando las Brigadas que forman la Columna Internacional, auténtico Frente Popular de Europa, en armas, se acercan por ello lo organiza el Frente Popular de Madrid al Frente Popular de Europa, y con el mismo se abre un concurso entre los dibujantes antifascistas para un cartel en el que se completará la propaganda y que recoja el motivo expresado, sin más limitaciones que el tamaño, 1,36 por 96 centímetros, y tres colores.

Se abre otro concurso para elegir un modelo para los banderines que se regalarán a cada una de las Brigadas. Queda al arbitrio de los artistas el tamaño de los modelos, que deben corresponder al avance y reverso de un banderín de los colores nacionales y que como mínimo lleve: como emblema de Madrid el Oso y el Mardroño; la estrella antifascista de

Comunicados generales

Se desea saber el paradero de los hermanos Joaquín y Benito Benítez Rodríguez, de Parada (Sevilla). Quien sepa de ellos diríjase a su hermano, Ramón Benítez Rodríguez, Columna Española, Santa Engracia, 18, primer batallón, tercera compañía.

CHUBOA (C. N. T.).—4,15 "Nuestra Natacha".

GARCIA LORCA (plaza del Carmen, 1) (C. N. T.).—4,30. "Los hijos artífices".

MARAVILLAS (C. N. T.).—Revistas, 4,30. "Las leandras".

PARDINAS (C. N. T.).—4,30. "Doña Francisquita".

PAYON (C. N. T.).—Compañía lírica, 4,30. "Katiuska".

CINES

AVENIDA (C. N. T.).—Sección continua de 3 a 7, 7,30. "Los dos días, 'Mercederos de la muerte' (maravilloso film de palpante actualidad).

ALATRAVAS (C. N. T.).—Sesión continua de 11 de la mañana a 7 de la tarde. "Don Quixote el Amargoso" y "Castilla Libertaria" (producción número 1, C. N. T.).

CHAMBERI (C. N. T.).—Sesión continua de 3 a 7. "El águila y el halcón".

DURRUTI (antes San Carlos) (C. N. T.).—Sesión continua de 3 a 7. "Eva" (divertida ópera de Estreno riguroso).

DOS DE MAYO (C. N. T.).—Sesión continua de 3 a 7. "Amor en manifiesto" (por Charito León, en español).

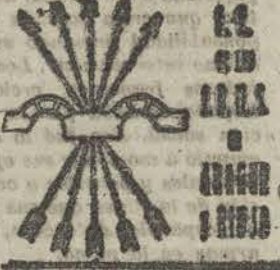
ENCUENTRO (C. N. T.).—Sesión continua de 3 a 7. "Don Quixote el Amargoso".

FIGARO (C. N. T.).—Continúa de 3 a 7. Programa doble: "Mastando en la sombra" y "La víctima del dragón".

OLIMPIA (C. N. T.).—Sesión continua de 3 a 7. "Vidas rotas" (en español).

RIALTO (C. N. T.).—Dos secciones: 3 y 5,15. "Morris clara" (en su 37 semana de éxito creciente). "Estampas de guerra número 1" (producción N. T.).

ROYALTY (C. N. T.).—Secciones: 3,15 y 5,15. "Cruz roja" y "Fortilegio" (marionetas).



Amanecer

DIARIO NACIONAL-SINDICALISTA

Año 1.º Núm. 123 Zaragoza - Domingo, 20 de diciembre de 1936 Precio 15 céntimos

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo. • Una Patria: España. Un Caudillo: Franco

España: Una, Grande y Libre. ¡Arriba España!

¿Recordáis que Millán Astray dijo que de los 18 a los 40 años se debía estar en el frente? Pues la "gente" sigue sin enterarse

EN INFORMACION DE LA ESPAÑA Visitó anoche Camisas viejas y cam-

De aquí un facsímil del periódico "Amanecer", de Zaragoza, 612 días la cantidad de demagogia que rebosa esa

no de Falange Española de las J. O. N. S. El lector podrá apreciar la cantidad de demagogia que rebosa esa

en el que hoy podríamos 400.000 hombres jóvenes, arma al brazo, yugo y flecha sobre el corazón, y en los ojos la santa llama de una España mejor, en la que todos los hombres tengan el derecho de llamarse de él, en la que todos los hombres tengan verdadera libertad para hartarse del pan sano en que fructifica milagrosamente el trabajo honrado, en la que todos los hombres tengan el orgullo de gritar su dignidad y su derecho de llamarse españoles."

Y más adelante añade:

"Solo pactaremos con vosotros. Solo pactaremos con las eternas víctimas de unos tiranos y de otros no menos tiranos. Solo pactaremos con los humildes, con la seguridad de esto. Os lo decimos ante la clara luz del mundo. Os lo prometemos en nombre de nuestra fe, de nuestro credo, y por la sangre vertida de cientos de miles de españoles, que es una cosa más grande, más santa y más fuerte que cualquier cosa que podamos decir. Nosotros no somos políticos con ninguno de los estilos. Nosotros, todos unidos."

VIDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA

Ateneo Libertario de la Barriada del Retiro.—Los compañeros Vicente Llopis y Elias Leferrière deben presentarse inmediatamente al Ateneo Libertario del Retiro o, por el contrario, comunicar las causas que se lo impidan.

Comité de Defensa (Los Abusos Centro).—Debido a los abusos y atropellos que cometen los Comités de Veoines, se ruega a todos los compañeros que cualquier duda, reclamación u otro particular deben dirigirse al Comité de Defensa de la Barriada Centro sito en Serrano 135.—El Comité.

Escuela de Aeronáutica (Sindicato Único de Técnicos).—Próximo a convocarse nuevo plase para el ingreso en las Escuelas militares de las distintas Armas del Ejército Popular, se pone en conocimiento de los compañeros que deseen prepararse para dichas plazas. Pueden inscribirse en esta Escuela, Marqués de Cubes, 1, a partir de la publicación de esta nota hasta el próximo lunes, día 15, en que empezarán las clases.—El Comité.

Sindicato Único de Funcionarios Judiciales, Abogados y Funcionarios en general.—Han sido nombrados por este Sindicato para que representen al mismo en los expedientes que han de revisarse a los presos de Alcalá de Henares, los afiliados al mismo compañeros Pedro Gallo Rodríguez y Liborio Verdú Maestre.—El Comité.

Juventudes Libertarias de la Barriada del Retiro.—Estas Juventudes convocan a una reunión que se celebrará en el Duque de Soto, 22, el día 12 de los corrientes, a las seis de la tarde, con el siguiente orden del día:

- 1.º Nombramiento de mesa de discusión.
- 2.º Lectura del acta anterior.
- 3.º Informe del Comité.
- 4.º Informe del delegado de Propaganda.
- 5.º Informe del delegado de Abastos.
- 6.º Asuntos generales.

Federación Anarquista Ibérica

- ORDEN DEL DIA DEL PLENO NACIONAL DE REGIONALES, QUE SE CELEBRARA EN BARCELONA EL DIA 21 DE LOS CORRIENTES
- 1.º Informe del Comité Peninsular.
 - 2.º Informe de los Comités Regionales sobre la situación del movimiento específico de sus Regiones.
 - 3.º Nombramiento de Mesa de discusión.
 - 4.º Problemas de orden político:
 - A) Conveniencia o no de impulsar los movimientos autonomistas.
 - B) Nuestra colaboración en los organismos de gobierno.
 - C) Intervención de los anarquistas en los Consejos municipales.
 - 5.º Problemas de reconstrucción económica:
 - A) Necesidad de darle nuevos impulsos a la socialización de la industria y agricultura.
 - B) Forma en que ésta ha de realizarse. ¿Han de ser los Sindicatos, como hasta la fecha hemos preconizado, o han de ser otros organismos de nueva creación?
 - C) Posición concreta de los anarquistas en el problema de la pequeña industria y pequeña propiedad agraria.
 - D) Nuestro criterio acerca del papel que en la reconstrucción económica ha de jugar la unidad sindical.
 - 6.º Problemas de la guerra:
 - A) Situación general de los frentes.
 - B) La militarización y la posición de nuestras columnas.
 - 7.º Necesidad de estructurar nuestra Organización con arreglo a los actuales momentos, de acuerdo con los fines revolucionarios que perseguimos:
 - A) Forma de dar cabida en su seno a la enorme avalancha de simpatizantes que nuestra actuación ha atraído a la esfera de influencia anarquista.
 - B) Relaciones orgánicas entre la Organización específica y los Ateneos Libertarios.
 - C) ¿Cómo apoyar al movimiento juvenil libertario en su labor de captación a la juventud obrera?
 - D) Conveniencia de estrechar las relaciones con las Juventudes Libertarias.
 - 8.º Iniciativas para organizar con eficacia la propaganda:
 - A) En los campos y en los frentes.
 - B) Mantenimiento de la consigna de unidad revolucionaria como garantía de la victoria.
 - 9.º Actividades internacionales:
 - A) Ideas y sugerencias sobre el Congreso Anarquista Internacional.
 - B) Proposición de convocar un Congreso Internacional Antifascista.
 10. Asuntos generales.
- Barcelona, febrero de 1937.—Por el Comité Peninsular, EL SECRETARIO.

Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid

AVISO IMPORTANTE

Se comunica a todos los compañeros que están representando a la Organización confederal en los distintos organismos oficiales acudan a una reunión que se celebrará el próximo jueves, día 11, a las nueve de la noche, en nuestro domicilio social (calle de Juan Bravo, número 18).

Asimismo, también para la misma fecha y hora, se convoca a la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid, Comité Regional del Centro y Comité Regional de Defensa. Esperamos, dados los asuntos a tratar, acudiréis todos.

Por la Federación Local, EL SECRETARIO.

Nuevo secretario general de Comercio y Abastecimientos

BILBAO, 10.—Se ha admitido la dimisión al secretario general del Departamento de Comercio y Abastecimientos, habiéndose nombrado para este cargo a D. Eduardo Acha Uriarte.—Fébus.

El director general de Orden Público ha manifestado que había impuesto dos multas de mil pesetas por uso indebido de aparatos de "radio" y otra de doscientas pesetas por imprudencia.—Fébus.

A primeras horas de la tarde varios obreros se dedicaban a la construcción de un refugio. De pronto hizo explosión antes de tiempo uno de los barrenos. Las piedras levantadas a impulso de la explosión alcanzaron a tres obreros. Rápidamente fueron trasladados a una clínica donde recibieron la primera asistencia, pasando después al Hospital de Basurto.

Uno de los obreros recibió heridas gravísimas. Los otros dos sufren lesiones de pronóstico reservado.—Fébus.

VISADO POR LA CENSURA

CICLOS HISTORICOS

PSICOLOGIA ETNICA DE LA REVOLUCION

Todas las revoluciones han tenido laborioso en la entrada de los pueblos, su fase de gestación y su proceso ontológico, de profundo contenido racial, que ha ido condensando su alma, haciendo el plasma de sus caracteres, antes de hacer eclosión y revelarse en la vida, abriendo ciclo con un fenómeno histórico.

Y obedeciendo siempre a un estado de conciencia fraguado en las multitudes, bien por una evolución psicológica, o ya por la recia costumbre y el impulso arrollador de las fuerzas soberanas de un gran movimiento espiritual, cuyos giros capilares, cuyas ideas, cuyos rasgos, se declararon incompatibles, sancionaron el divorcio con los órganos y dignidades que resumían la realidad vigente político-social de esos pueblos, y con las concepciones cardinales de la ética y de la economía, que fundamentaban el derecho y el estamento complejo de aquellas viejas instituciones que, habiendo recorrido su ciclo, habiendo terminado su misión, contra la voluntad del pueblo y el determinismo potencial de la Historia, que abraza el alma nacional y el volumen ético del país a los moldes y vibración de otras nuevas necesidades y de otras inquietudes, se consideraron inamovibles, por una supervivencia arbitraria, y se resistieron a desaparecer.

Para buscar el proceso, el fermento y gestación de la Revolución francesa, hay que remontar el pensamiento a la obra de la Enciclopedia.

En el gran corazón de Rousseau se gesta el alma de Condorcet, la Asamblea y la Convención eran plasmos naturales de la gran corriente innovadora iniciada en Francia y en el mundo por los grandes intelectuales que dieron vida a la Enciclopedia. Ella creó en el pueblo otras ansias y nuevas inquietudes, forjadoras de una nueva concepción de la vida, que traía aparejados conflictos y problemas con rotundo signo de urgencia, que el rey y la nobleza feudal se empeñaron en desconocer y eludir con perseverante contumacia, para no menar el fuero y el gran cúmulo de privilegios que las viejas instituciones les confería. Un instinto más perspicaz hubiese inclinado a los hombres de la aristocracia científica, la contemporización evasiva, para dar cauce legal a las inquietudes y ansiedades nacionales, abriendo así las esclusas a la presión turbulenta que, cada vez con más ímpetu, se manifestaba en el país. Pero les faltó ese instinto biológico. Y cuando Necker y otros hábiles reformadores pretendieron conjurar la tormenta con algunas sutiles concesiones, fueron desplazados al fin, después de fracasados intentos, por la misma incompreensión de la nobleza, que les negó con su hostilidad y les desmitó con sus mendaces intrigas.

Las deserciones del enemigo son tan considerables que en Santander se piensa en formar batallones con estas fuerzas

TODOS LOS COMPONENTES DEL EJERCITO FACIOSO, MENOS LOS ALEMANES, SON MIXTIFICACIONES

COMO UNA "OPERACION EJEMPLAR" SOBRE LAS SUBLEVACIONES DEL ESPINOSO DE LOS MONTES DE LAS DESERCCIONES

En Santander, como en todo el territorio del Norte, las evasiones que se verifican en el campo facioso van creando un verdadero problema. El raudal de desertores aumenta por días y no cesa nunca. Igual ocurre en los frentes de Burgos y en los de Asturias. Ha habido fechas en las que sumando todas las evasiones hechas en el Norte, resultaba que se habían pasado a nuestras filas cerca de veinte soldados. Hasta ahora todas esas fuerzas son asimiladas de una manera indistinta por los batallones de milicias. Tal y como en Santander piensan en crear un batallón con los evadidos, cuyo número es de bastante consideración. En el Norte esas evasiones son casi frecuentes, porque la conservación del territorio permite operar con más facilidad. Las compañías forman en las líneas de combate y con dejarse caer por la vertiente corren sólo el riesgo de los disparos. De todas maneras no les importa demasiado las proporciones del mismo. El ego se corre, sea el que sea, con de abandonar el territorio facioso. Ahora son requetés, falanxas y moros, los que con mayor frecuencia se presentan en nuestras líneas. Todos falsificados, desde el más auténtico, que a la par de ser auténticos, son una completa falsificación desde el punto de vista de combatientes, puesto que los ras reclutados en Marruecos sin el menor adiestramiento militar y deslumbrados por los solos con las perspectivas de la victoria. Tampoco son auténticos los requetés y falanxas. Se trata de obreros que se han inscrito en esas filas para huir de los fusilamientos, o que han sido obligados por la fuerza a incorporarse.

Naturalmente, en cuanto tienen una posibilidad de escapar, se apresuran a huir, ya que es esto lo que les mantiene en las filas reales. Por lo que se refiere a los requetés, se les ha roto el único lazo que podía empollarlos a combatir: la codicia. No les pagan. Las posibilidades para el viaje son nulas, porque el viaje sólo puede realizarse cuando se conquista territorio, y los faciosos del Norte no han conseguido una centinela, sino que al contrario se ven forzados a retroceder. Por no permitir su soldado se sublevaron hace poco los moros en Espinosa de los Montes. Se sublevaron con las consecuencias y se pro-

Sólo después que el pueblo agitado por la burguesía liberal, educada por los enciclopedistas, forjada por las doctrinas de Voltaire y de Diderot, de Montesquieu y de Rousseau, de Raynal y Mably, de Port-Royal y de Helvecio, hizo en París ostensible el espíritu de rebelión, y los tumultos y turbulencias de la plebe indomita y hambrienta surgieron simultáneas y costosamente al pronunciamiento de soberanía que hizo la Asamblea de los Estados Generales, guiso el rey y sus ministros abrir la válvula de las concesiones, para salvar lo posible y aplacar las furias de aquella tempestad, que iba, al fin, a demolerlo todo. El mismo conde de Mirabeau, taimado y soberano, electrizado, formidable, por el raudal verbo de su oratoria, que compartía con Lyes el dominio de la Asamblea, ganado a la postre por la causa del rey, intercedió en su favor, queriendo visicarlo, para el respeto póstumo al menguado resto de sus maldichas prerrogativas. Pero ya era tarde, demasiado tarde. Todo aquello no bastaba ya. Y el fermento revolucionario, arrollador y magnífico, no sólo decretó en el seno de la Asamblea la destrucción de todos los privilegios graves al pueblo; la redención que abolía los derechos feudales, torpes y vejámenes de irritante entidad; de porquería; obligación de los señores a tirar de los carros de los señores; obligación de los campesinos a velar en los nocturnos, para apalar las lagunas, a fin de que las ranas inquietas no turbasen el sueño de su señor; el derecho a abrir el vientre de dos vasallos para restaurar sus pies en el señor, cuando se le cansaban en la casa, y otros muchos de la misma matriz de brutal barbarie y oprobiosa arbitrariedad, no sólo decretó abolir todo esto, sino que, poco más tarde, la Convención llevó al rey a las gradas de la guillotina.

Los orígenes de la Revolución en Rusia no podríamos encontrarlos, si concentráramos nuestra atención en la gran derrota del Imperio ruso por los Romanoff, infligida en la guerra mundial por la bruta fuerza de los troles trutones. Hay que buscarlos más lejos. Tendremos que abrir un camino, y remontar la Historia; penetrando en los dos grandes movimientos que llenan el ciclo del nihilismo: el mermamento intelectual, que forja la roca personal del complejo ruso en una joven generación de estudiantes que subleva el espíritu contra las creencias religiosas y el despotismo, y el otro que sobreviene, influenciado por ambas ramas del socialismo, de un profundo contenido social, que orgeniza las sociedades secretas y levó a los clubs la proeza y el alma audaz de los hombres de acción; cortejo de héroes, que—des-

Sin embargo, y no obstante la gran antitesis de sus líneas rectrices cardinales, un fenómeno surge y se da común en la entraña de esos dos singulares movimientos. En este, ambos siguen una ruta en el ámbito y proceso de su trayectoria, determinada por la hegemonía e influencias de un cuerpo de doctrina, la concepción filosófica de un ideario, aceptado o tolerado por los intelectuales y los más audaces hombres de acción de esos dos ciclos o épocas, que enfrentaron los problemas de un fenómeno histórico y se hicieron árbitros de la innovación, la concepción triunfante de un sistema económico, o la simple necesidad derivada de la evolución de la vida, que crea módulos nuevos, forja estados de conciencia que subvierten las líneas generales del pensamiento en la orientación de la cultura y el compendio de la moral del siglo, promoviendo focos vivos de sedición en la misma entraña de lo establecido, hasta determinar el estallido de las vastas turbulencias revolucionarias por la pugna y el contraste que brota ostensivo y manifiesto entre las instituciones decadentes y desautorizadas, que quieren sobrevivir, remontan la gastada órbita de su ciclo, obstruyendo con sus ruinas los caminos del porvenir, y las ansias manifiestas del espíritu popular, que al fin, emprenden la transformación. En todo ello pesa también el carácter y la psicología que hacen el alma étnica de su complejo aborigen.

Y hence aquí, a las puertas maravillosas de otro supremo ciclo, en la entraña de otro fenómeno, que tendrá influencias decisivas en la nomenclatura política y social del mundo, y una honda resonancia en la Historia: el grandioso planismo de la Revolución española. Influencias y determinismos de la psicología ibérica, caracteres singulares del complejo étnico y racial de España, dan a esta revolución en el trance decisivo de nuestra historia cauces y directrices que se apartan de los rumbos seguidos por las otras dos grandes revoluciones, de que se condensan los más grandes avances precedentes. La Revolución ibérica, reconociendo los valores cardinales de todo un pueblo; encanizando y dando ímpetu al ansia de redención cruelmente martirizada, brutalmente encadenada de toda una raza por la opresión más feroz que la sojuzgó en los milenios, se dispone a construir, a levantar la colosa, toda una nueva estructura de la economía y una más humana concepción de la ética, movilizándose las energías, coordinando las ansias, dando plasma al pensamiento que forjó en la entraña, vieja de la herme sociedad española, un más libre sentido de la vida.

Las líneas directrices, la matriz de esta Revolución, de acuerdo con el fuero de salvaje independencia—el admitir la frase—y con la soberana exaltación de la personalidad, orgullo y dones de acentuado plasma en la étnica, en la Historia y en la psicología del complejo ibérico, que es el alma de nuestra raza, tendrán sin duda una fuerte y específica articulación federal y una condensación libertaria. Apartándose de los dos triunfantes modalidades políticas que, expresadas en la reorganización del Estado, fueron alma de las otras dos, la Revolución española ha de ser abiertamente constructora de una nueva estructura de la economía, cuyos órganos deban ser los Sindicatos; tendrá, sin duda, un profundo contenido social. Este ha sido el cauce expreso, la órbita tradicional, que condensó el esfuerzo donde se generaron los focos que la habían de producir y trocar en hechos la irradiación generosa de un tumulto de pensamiento, y ese tendrá que ser, ese deberá ser, a la hora de estructurar, la forma y fondo de la vida que queremos crear para engrandecer y liberar al país, sentando así los pilares de una nueva civilización, en cuyo concierto iban entrando, con una serie de conexiones, los demás países del mundo.

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

Elías GARCÍA

PARTE OFICIAL DE

GUERRA DE ANOCHE

SIN NOVEDAD DESTACABLE EN LOS FRENDES DEL CENTRO

FRENTE DEL CENTRO.—Sector de Guadarrama: Ligero tiro de fusil, ametralladora y cañón, sin daño en nuestras posiciones. En nuestras líneas se ha presentado un evadido.

Sector de Guadalajara: Ligero tiro de fusil, sin consecuencias. En Madrid se ha presentado un fugitivo del campo facioso.

Aranjuez: A las 18 horas del día de ayer, fué bombardeado por el enemigo Olargal Alto, infructuosamente.

En el sector del Jarama, no ha habido novedad alguna que señalar.

Sin novedad digna de mención en todo el frente de Madrid, habiendo transcurrido el día con ligeros tiros, sin consecuencias.

Esta madrugada un barco desconocido ha cañoneado el puerto de Barcelona sin consecuencias

BARCELONA, 10.—Aceros del cañoneo de la pasada madrugada se ha facilitado por la Comisaría general de Orden público una nota diciendo que a las 4,40 se oyeron diez o doce cañonazos procedentes de alta mar. Según manifestaciones que han hecho los tripulantes del guardacostas, "Manuel Ibañez", que se encontraba a dicha hora fuera del puerto, la dirección de los proyectiles era de 45 grados sureste sin que hubiesen visto al barco que hizo los disparos.

Los agentes de la brigada del puerto practicaron averiguaciones

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

En los frentes de León, fuego de fusil; en el frente de Asturias, sin novedad

DEL FRENTE DE MADRID

No pasa nada, pero puede pasar, y los muchachos se impacientan porque quieren atacar, y dan un golpe de miano ¡HAY QUE ATACAR! ¡HAY QUE ATACAR!

Por MAURO BAJATIERRA

El frente de Madrid está tranquilo; no pasa nada digno de mención.

La tranquilidad, más aparente que real, sólo es interrumpida por un tiro de cañón seguido en el sector de la Ciudad y parque del Oeste, donde los muchachos son los más contentos de todos los sectores, porque su teniente coronel, Orta, les da motivos para que, un día sí y otro también, den golpes de mano y tomen trincheras y efectos de guerra al enemigo y, lo que es mejor, sin pérdida apenas de hombres por nuestra parte.

No hay mejor cosa para la moral del combatiente que el dejársela cierta libertad para la iniciativa, en un momento propicio, que resultará, seguro, un golpe de mano certero y provechoso. Por ejemplo: unos cuantos de nuestros muchachos que ocupan una trinchera, separada por árboles espesos de otra enemiga situada a 30 metros, tienen observado, de todos los días, que el enemigo, a determinada hora, se remueve a un lado de su trinchera, para recibir las latas de sardinas y el pan, con que los racionan; tardan un cuarto de hora, quitan diez minutos en ocupar sus puestos de observación abandonados momentáneamente por exigencias del estómago.

Nuestros muchachos saben dónde el enemigo guarda las cajas con bombas de mano y las municiones, y quieren quitárselas que calga un compañero en ese audaz golpe de mano.

Llega la hora. Nuestras ametralladoras preparan sus máquinas para el día que usará; los demás compañeros, con bombas de mano y fusiles, esperan para proteger la retirada de los audaces. Todo está previsto. Diez muchachos valientes, donde van representadas todas las ideas y todas las tendencias antifascistas, saltan del parapeto. Llevan consigo bombas de mano, los cuchillos y dos mantas. Sorteando hábilmente los árboles, las hondonadas, procurando no pisar una rama muerta que, al ser quebrada haría ruido y podría sembrar la alarma, se dirigen cautelosamente hacia el sitio contrario de la trinchera enemiga, donde están los fasciosos.

Los vemos llegar y entrar dentro. Nuestros corazones laten velozmente; los minutos que transcurren nos parecen horas; los que hemos quedado a estado de nuestras trincheras, pensamos que ya ha pasado el tiempo necesario para la acción.

Los ametralladores están nerviosos, tienen que quitar las manos del contacto con la máquina, porque, sin querer, pueden apretar y salir el tiro. No se oye una voz entre nosotros; sólo escuchamos nuestro respirar y los latidos de nuestros corazones, que marcan un galope dislocante.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

¡Por fin! Después de un siglo, nuestros valientes reaparecen. Primero, ocho, que, con las mantas extendidas, traen gran peso; detrás, los otros dos, vigilantes, con la mecha encendida en una mano y en la otra la bomba presta.

